

Desaire a las Glorias Navales

●Cuesta creer que alguien en Chile no desee celebrar el 21 de mayo, aquella gesta épica que reflejó lo mejor del pueblo chileno ante una amenaza externa.

La decisión del alcalde de Zapallar sorprende, porque no va en sintonía con el sentir nacional, que se prepara con tiempo para celebrar el día de las Glorias Navales. Su decisión representa un desaire no sólo a Zapallar, sino que al país completo, porque no existe justificación alguna para ello.

Estrechez económica la tienen todos los municipios de Chile y dudo mucho que el ahorro por la suspensión de las actividades del 21 de mayo le pueda reportar beneficios importantes.

Una verdadera lástima. Me consuela saber que de los más de 300 alcaldes del país, sólo él ha decidido optar por no celebrar este importante día.

Al final, y como reza el dicho, “por sus obras los conoceréis”. Y ahora me queda claro quién es el verdadero alcalde de Zapallar.

Jorge Vidal Stuardo

Impulso al sector inmobiliario

●Sabemos que el rubro inmobiliario-constructor aporta significativamente al país: genera empleo, dinamiza la economía y actúa como una verdadera “locomotora” del crecimiento.

Por eso, las ideas propuestas por el ministro de Vivienda y Urbanismo, Iván Poduje, en la comisión del Congreso,

orientadas a impulsar este sector, merecen no sólo reconocimiento, sino un aplauso de pie. Son medidas que apuntan en la dirección correcta para reactivar una actividad clave para el desarrollo del país.

Esperamos que estas propuestas se transformen pronto en leyes, resoluciones concretas y cambios normativos, que permitan dejar atrás años de estancamiento y devolverle el dinamismo al sector inmobiliario-constructor.

Ministro Poduje, no claudique en este desafío. Siga adelante con convicción y fuerza para que estas iniciativas se hagan realidad. Gracias por ese esfuerzo y compromiso con el país.

*Manuel Camilo Vial R.
Empresario*

Salario mínimo

●El salario mínimo constituye un precio clave en la economía; determina el valor mínimo (un piso) al cual se transa el tiempo de las personas en el mercado laboral. Por tanto, su fijación, y su velocidad de ajuste no son inocuos.

Es cierto que como país tenemos grandes desafíos en términos de pobreza (sobre todo de la denominada pobreza multidimensional) y de distribución del ingreso, pero no podemos aspirar a mejorar estas variables sólo a partir de la fijación del salario mínimo. Es por lo mismo que la política de salario mínimo debemos mirarla como parte de una estrategia, como un factor coadyuvante, mas no como una bala de plata.